

Anaquel de **Estudios Árabes**

ISSN: 1130-3964

<https://dx.doi.org/10.5209/anique.67074>EDICIONES
COMPLUTENSE

Sapag M., Pablo, *Siria en perspectiva. De una crisis internacionalmente mediatizada a la reconstrucción física y política*, Madrid, Ediciones Complutense, 2019, 317 págs.

En esta nueva edición del libro publicado hace año y medio sobre la crisis siria iniciada en abril de 2011,¹ su autor, docente e investigador de la Universidad Complutense de Madrid, acomete una esmerada revisión de contenidos, que comprende la incorporación de nuevos aspectos relacionados con el desarrollo del conflicto en Siria y el proceso de reconstrucción actual en sus diferentes facetas, incluyendo un nuevo capítulo y la profundización de otros, todo ello acompañado de una ampliación del aparato crítico, de material fotográfico inédito y de nuevas fuentes orales (entrevistas), recogidas entre actores de diferentes ámbitos, involucrados de modo directo e indirecto en la crisis. Aunque ya fuera publicada en el libro de 2017, es de destacar la entrevista mantenida por el autor con el presidente de la República Siria, Bachar el Asad. Conocedor de la realidad siria en virtud de varios viajes realizados al país (al que, por lo demás, le unen lazos afectivos por sus antecedentes familiares) y a otros territorios de Oriente Próximo, Sapag aborda el análisis del conflicto, tratando los factores desencadenantes así como la diversidad de actores internos y externos intervinientes, ofreciéndonos un panorama de aquél en toda su complejidad.

El estudio arranca con la presentación de las raíces históricas de la multiconfesionalidad de la sociedad siria, los orígenes del cristianismo y la posterior expansión del Islam, pasando por la sujeción al Imperio Otomano y el dominio francés, hasta llegar a la independencia de Siria y el condicionante del surgimiento del Estado de Israel en 1948. Previo al desarrollo de la crisis, las circunstancias internas del país, sobre todo los efectos provocados por la liberalización económica, dispararon los índices de desigualdad, sumando a esto las consecuencias de una pertinaz sequía, que conllevó una notoria merma en la producción agrícola y un éxodo rural que nutrió los cinturones de pobreza de las grandes ciudades. Por otra parte, la existencia de un sistema político no carente de corrupción y en el que, además, los aparatos de seguridad tenían un peso importante, propiciaron un caldo de cultivo para la protesta social en 2011, cuando ya estaban en marcha en otros países los movimientos englobados bajo la denominación de “primavera árabe”. En el plano de la oposición interna en Siria, el autor expone en detalle sus componentes, haciendo hincapié en las actuaciones de la Hermandad Musulmana tanto en el conflicto desatado en 2011 como en el pasado, en los que su intervención supuso una amenaza para el Estado aconfesional sirio.

En relación con los factores externos, este trabajo analiza en profundidad el papel jugado por las potencias regionales y globales en la crisis, cada una de ellas con sus

¹ Sapag, Pablo, *Siria en perspectiva. De una crisis internacionalmente mediatizada al histórico dilema interno*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2017.

respectivas agendas e intereses contrapuestos, tanto en Siria como en la esfera internacional. En el complejo tablero formado por esas intervenciones, en esta revisión del libro editado en 2017 el autor ahonda en el papel de Arabia Saudí y de otras potencias del Golfo Pérsico, en especial de los Emiratos Árabes Unidos; de estos últimos, cabe destacar la reapertura de su embajada en Damasco, lo que contribuyó, junto a otras actuaciones a distender las relaciones entre los Emiratos y el gobierno de Asad.

Otros aspectos tratados con mayor detenimiento son el problema kurdo y la actuación de los Estados Unidos de Norteamérica y en concreto de la Administración Trump, con la retirada parcial de tropas de ese país de Siria. En el plano de los actores externos, Rusia, un aliado histórico de Siria, ha jugado un papel crucial por su apoyo al gobierno de Asad, aunque bajo los condicionamientos de su propia agenda en el marco de las relaciones internacionales. Asimismo, atendiendo a los cambios políticos en España, el autor enfatiza en la posición gubernamental a partir de junio de 2018, destacando a su vez la prudencia del Estado sirio y de sus embajadores (denominados “encargados de negocios” a partir de 2014) en lo que respecta a sus declaraciones públicas en relación con el papel de España en la crisis e incluso sobre sus conflictos internos, como la cuestión independentista catalana. Todo ello se fundaría en unas relaciones privilegiadas mantenidas tradicionalmente entre España y Siria. Sin duda relevante en el ámbito internacional fue el posicionamiento de los países latinoamericanos frente a la crisis siria, orientando su política exterior acorde con uno de los principios de la Doctrina Estrada, es decir, el respeto por la soberanía territorial de los Estados. Por lo demás, digno de subrayar, en el caso de América Latina, es la presencia de importantes comunidades de origen sirio, en especial en Argentina y Brasil (países que, al igual que Chile, reabrieron sus embajadas en Damasco entre mediados de 2018 y principios de 2019), sin restar importancia a la existencia y actuaciones de esas colectividades en otros países de la región. Los emigrantes sirios y sus descendientes se movilizaron en defensa del gobierno sirio y, al igual que sus respectivos Estados, demostraron una visión alternativa a las causas de la crisis, marcando una *prudente* distancia en relación con el consenso general de las potencias occidentales.

Una cuestión relevante —y que el autor desarrolla con la solvencia propia de un especialista en Historia de la Comunicación Social— es la referida a la incidencia de la propaganda mediática que, desde fuera, englobó los acontecimientos sirios en la homogeneizadora etiqueta de “primaveras árabes”, sin atender a las singularidades históricas que configuraron un Estado aconfesional sobre la base de una sociedad como la siria, en la que conviven diferentes comunidades religiosas. En este aspecto, el libro aborda también un problema esencial desde la perspectiva lingüística, cual es el de la hegemonía del inglés y de la traducción de una lengua que como en Siria posee su particular triglosia (clásico; *fusha* o estándar moderno y *amiya* o dialectal, con múltiples variantes), lo que se trasuntó en una simplificación conceptual y, en consecuencia, en una interpretación errónea de la compleja realidad de ese país de Oriente Próximo.

Un importante agregado en esta nueva edición del libro de 2017 lo constituye el Capítulo 7, dedicado a los procesos de reconciliación nacional, bajo la responsabilidad del Ministerio del mismo nombre y a cargo de Ali Haidar, a quien el autor realizó una entrevista, de la que en el volumen se citan algunos fragmentos. Dichos procesos, que atienden a la realidad y a las tradiciones sirias, por un lado dieron sus

primeros frutos con la pacificación de varias zonas y el retorno de desplazados, incluyendo, por otro, la intervención de mediadores en la difícil tarea de entablar el diálogo con una oposición interna caracterizada por su fragmentación. En este plano, el libro presenta con claridad ese marco de negociaciones, poniendo el acento en el reto que afronta el Estado en cuanto a avanzar en la reconciliación sin que ello altere su carácter aconfesional; sin embargo, como bien apunta el autor, ciertas prácticas informales en el terreno de las instituciones y el reparto de autoridades, denotan una realidad multiconfesional. El Gobierno aún debe afrontar, en la gestión de esta fase de la crisis, la persistencia del problema de seguridad que supone la presencia en el territorio de yihadistas extranjeros, cuya agenda es el avance del llamado “Estado Islámico”, marcando una gran diferencia con respecto a las negociaciones con los combatientes sirios. En el frente externo, un actor importante en los procesos de reconciliación nacional está representado por Rusia, cuya mediación en las partes en conflicto en Siria se canalizan a través del Centro Ruso constituido al efecto, con sede en la base aérea de Latakia. Las consecuencias del conflicto, como expone Sapg, deja a Siria ante el desafío de recomponer su papel en el marco internacional en medio de la pérdida de un margen de acción autónoma debido, especialmente, a la dependencia con respecto a Rusia en el marco de una región candente como Oriente Medio.

El capítulo que cierra el libro aborda el desarrollo de la reconstrucción material en la actualidad, un proceso en el que también se ha instalado el debate, en orden a cómo la rehabilitación física de casas y edificios debería atender a las condiciones medioambientales de un territorio sometido a los efectos de las tormentas de arena (en primavera-verano); un azote frente al cual las construcciones se adaptaron tradicionalmente mediante el uso de color ocre o marrón. En el orden de la reconstrucción física, otra discusión se relaciona con la rehabilitación del casco antiguo de las ciudades más afectadas por el conflicto, como en el paradigmático caso de Alepo; un proceso en el que se debate sobre la armonización entre lo viejo y lo nuevo, manteniendo los rasgos propios de un país multiétnico y multiconfesional como Siria.

En suma, la importante contribución del libro aquí reseñado, escrito en un tono ágil y claro, reside en el análisis de un conflicto desde una multiplicidad de ángulos, representando una herramienta indispensable para la comprensión de una realidad compleja y en gran parte desconocida por Occidente en todos sus matices.

Beatriz Vitar
Universidad de Sevilla
mvitar@us.es